



El mundo al revés: recuperemos el sentido

Lo que llamamos crisis, exageración de lo que veníamos viviendo de mano de nuestro modelo socioeconómico, ha sido generada por la especulación, por la avaricia empresarial y por la complicidad política y sindical para con todo ello. Cuando llega la hora de los remiendos y de los ajustes, nos imponen una vez más nuevos recortes en derechos y libertades, mientras quienes causaron tal crisis, hacen negocio con ella. Nos engañan.

Tan crudo e intolerable, en particular para los y las más desfavorecidas: *mujeres, jóvenes e inmigrantes*, que no están en riesgo de exclusión, tienen "libertad" para aceptar un empleo precario en cualquier condición, mientras tanto, los miniburgueses, seguimos consumiendo para las grandes multinacionales, toleramos que nuestros impuestos mueran en proyectos "sociales" como el TAV, Reyno de Navarra Arena, museo de los Sanfermines, circuitos para motos... Así se explica que Zapatero saque pecho con nuestra banca; así se capitalizan los grandes patrimonios, que en el 2009 han crecido en un 27%; así se capitaliza el paro, que ha superado los cuatro millones; así se capitaliza la pobreza severa, que ha pasado del 8 al 16%. El mundo al revés.

Recuperemos el sentido, pues. La crisis tiene otra vertiente que no podemos obviar, la ecológica. Nuestro modelo de desarrollo continuo, ilimitado y globalmente insolidario, ni es sostenible, ni produce bienestar. El sindicalismo tampoco está dando una respuesta ejemplar a la situación. No suelta el ancla que le une a la competitividad, tan necesaria para el capital, consintiendo sus pautas de consumo, derechos para los sectores profesionales más establecidos y cada vez más reducidos, dejando a un lado todo un mercado laboral cada vez más desregularizado, precario y sumergido, de gran disparidad salarial entre sectores y niveles, de altos ritmos de producción que derivan en siniestralidad por doquier.

La salida de la crisis por medio de la recuperación de la actividad económica es falsa e insostenible. La única salida sólo puede ser antidesarrollista y anticapitalista, a favor del reparto, de la igualdad, de la protección social y de la libertad. Por ello, desde CGT llamamos a la movilización intensa, convocamos asimismo **HUELGA GENERAL** en todo el Estado. Hay que recuperar el sentido: Solidaridad, trabajar todas, menos horas, más tiempo libre y sin consumo inducido.



El mundo al revés: recuperemos el sentido

Lo que llamamos crisis, exageración de lo que veníamos viviendo de mano de nuestro modelo socioeconómico, ha sido generada por la especulación, por la avaricia empresarial y por la complicidad política y sindical para con todo ello. Cuando llega la hora de los remiendos y de los ajustes, nos imponen una vez más nuevos recortes en derechos y libertades, mientras quienes causaron tal crisis, hacen negocio con ella. Nos engañan.

Tan crudo e intolerable, en particular para los y las más desfavorecidas: *mujeres, jóvenes e inmigrantes*, que no están en riesgo de exclusión, tienen "libertad" para aceptar un empleo precario en cualquier condición, mientras tanto, los miniburgueses, seguimos consumiendo para las grandes multinacionales, toleramos que nuestros impuestos mueran en proyectos "sociales" como el TAV, Reyno de Navarra Arena, museo de los Sanfermines, circuitos para motos... Así se explica que Zapatero saque pecho con nuestra banca; así se capitalizan los grandes patrimonios, que en el 2009 han crecido en un 27%; así se capitaliza el paro, que ha superado los cuatro millones; así se capitaliza la pobreza severa, que ha pasado del 8 al 16%. El mundo al revés.

Recuperemos el sentido, pues. La crisis tiene otra vertiente que no podemos obviar, la ecológica. Nuestro modelo de desarrollo continuo, ilimitado y globalmente insolidario, ni es sostenible, ni produce bienestar. El sindicalismo tampoco está dando una respuesta ejemplar a la situación. No suelta el ancla que le une a la competitividad, tan necesaria para el capital, consintiendo sus pautas de consumo, derechos para los sectores profesionales más establecidos y cada vez más reducidos, dejando a un lado todo un mercado laboral cada vez más desregularizado, precario y sumergido, de gran disparidad salarial entre sectores y niveles, de altos ritmos de producción que derivan en siniestralidad por doquier.

La salida de la crisis por medio de la recuperación de la actividad económica es falsa e insostenible. La única salida sólo puede ser antidesarrollista y anticapitalista, a favor del reparto, de la igualdad, de la protección social y de la libertad. Por ello, desde CGT llamamos a la movilización intensa, convocamos asimismo **HUELGA GENERAL** en todo el Estado. Hay que recuperar el sentido: Solidaridad, trabajar todas, menos horas, más tiempo libre y sin consumo inducido.

